

«Humo» de Rafaela Carrasco convierte el legado obrero femenino en tensión escénica

El flamenco no recuerda: reaparece. Y en ese regreso —que no es arqueología, sino fricción con el presente— es donde «Humo» la nueva pieza de Rafaela Carrasco, encuentra su lugar. El Centro Danza Matadero acoge su estreno absoluto hasta el 19 de abril, dentro de una programación que convierte el mes en un campo de intensidad coreográfica y que culminará el 29 con el Día Internacional de la Danza. Pero lo que aquí se pone en juego no es una efeméride: es una memoria que se niega a quedarse quieta.



Carrasco, Premio Nacional de Danza 2023, construye junto a Álvaro Tato un dispositivo escénico que toma como eje a las cigarreras del siglo XIX. No como estampa folclórica, sino como estructura viva. Mujeres atravesadas por el trabajo, por la precariedad, por una forma de organización interna que oscilaba entre la disciplina y la autonomía. El espectáculo no las ilustra: las convoca.



¡Descarga ahora el último nùmero de nuestra revista!











«Utopía en llamas» visibiliza la trata de mujeres y niñas, apuntando a los hombres que la sostienen

En un presente que ha aprendido a convivir con la violencia mientras la



El taller, la cadena de producción, las jerarquías —de la aprendiz a la capataz— aparecen no como reconstrucción, sino como pulsión. También lo clandestino: los ritos, las fisuras, el estraperlo como economía paralela. Todo ello filtrado a través de un flamenco que se desplaza hacia lo colectivo sin perder la tensión de lo individual. No hay aquí una voz única. Hay un coro que no armoniza, que sostiene su fuerza precisamente en la diferencia.

Ese desplazamiento resulta clave. *Humo* no se limita a celebrar una genealogía femenina; la somete a presión. Las cigarreras, convertidas en arquetipo por la literatura —de Mérimée a Bizet, de Pardo Bazán—, regresan aquí despojadas de su fijación romántica. Lo que queda no es el mito, sino la huella de un cuerpo social que sostuvo economías domésticas, que negoció su lugar en estructuras hostiles y que anticipó, sin nombrarlas todavía, formas de emancipación que llegarían décadas después.



El flamenco funciona entonces como medio, pero también como lenguaje en disputa. Cante y baile articulan una lectura donde las cuestiones históricas —sufragio, igualdad, conciliación, resistencia frente al abuso— dejan de ser referencias para convertirse en materia escénica. No se enuncian: atraviesan.

La coreografía insiste en esa doble dirección. Por un lado, el grupo como organismo compacto, casi político, donde la energía se acumula y se proyecta. Por otro, la irrupción de la solista, que no aparece como excepción sino como afirmación radical de

desplaza fuera de campo,«Utopía en llamas» irrumpe como un dispositivo escénico que obliga a mirar allí donde la mirada suele retirarse. Dirigida por Concha Delgado y Sandra Ferrús, con dramaturgia de Alda Lozano, la pieza se presenta en el Centro Dramático Nacional como una cartografía fragmentada —un collage— de la tragedia contemporánea de las mujeres atrapadas en redes de explotación sexual. El montaje puede verse hasta al 26 de abril en el Teatro María Guerrero, convertido aquí en un espacio de confrontación más que de representación.



El waacking se redefine en Madrid con STUCK, la nueva pieza de Mounia Nassangar

La programación de Teatros del Canal incorpora una de esas piezas que no se limitan a ocupar un escenario, sino que lo tensionan. STUCK, primera creación coreográfica de la artista francesa Mounia Nassangar, llega a la Sala Negra del 15 al 18 de abril como un dispositivo escénico que desplaza el centro de gravedad de la palabra al cuerpo, allí donde el lenguaje verbal ya no alcanza.



"Ese ruido es un animal" propone una historia generacional atravesada por la música, la pandemia y el encierro

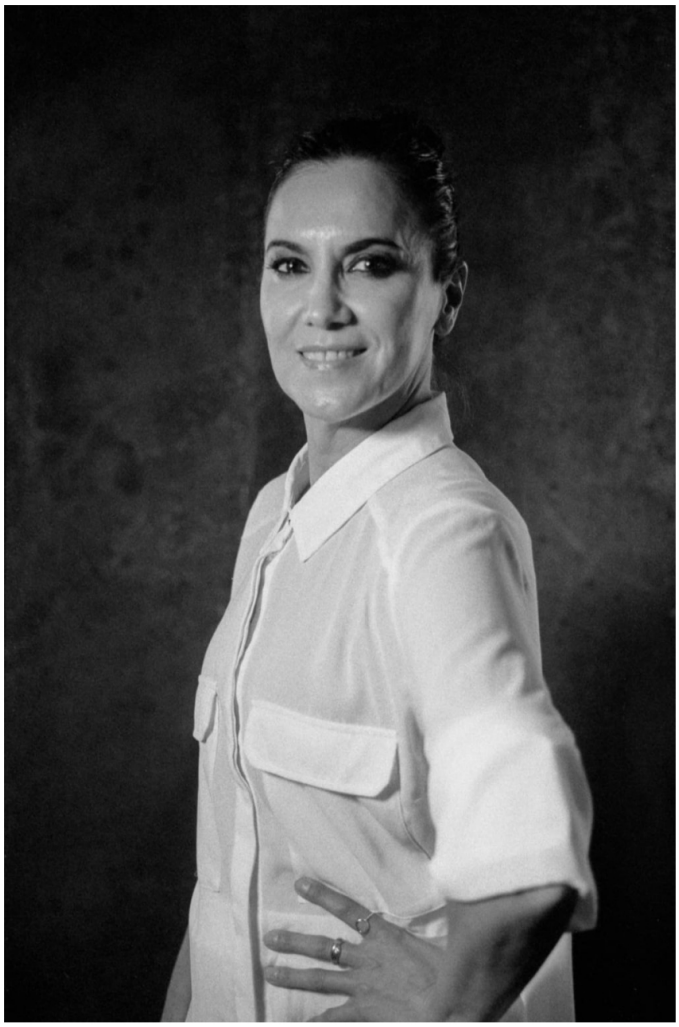
El teatro, cuando decide interrogar su propia función, deja de ser un espacio de representación para convertirse en un dispositivo de intensidad que trasciende el tiempo y el espacio porque se intuye su propia significancia cultural. Con Ese ruido es un animal, María Velasco escribe y dirige una nueva producción de Cuarta Pared que, tras aplazar su estreno inicial, podrá verse finalmente del 7 al 23 de mayo. Lejos de limitarse a una propuesta escénica convencional, la pieza articula una hipótesis que atraviesa todo el montaje: que la vida, en su forma más radical, necesita una banda sonora capaz de intensificar la experiencia, de activar el cuerpo y de devolverle una conciencia que el entorno digital tiende a diluir.



Romeo Castellucci presenta en Madrid "Bérénice" protagonizada por Isabelle Huppert

En un tiempo escénico dominado por la saturación de signos y la hiperactividad

presencia. No hay fragilidad en esa exposición. Hay una forma de ocupación del espacio que desactiva cualquier lectura complaciente.

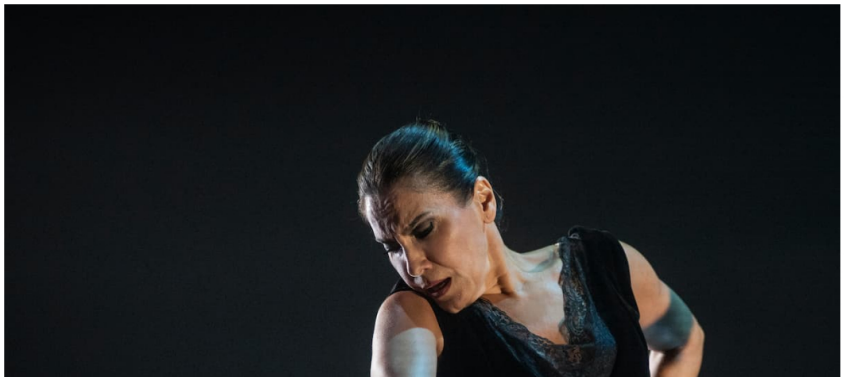


El dispositivo sonoro refuerza esa lógica. Las voces femeninas no acompañan: sostienen. Organizan el ritmo, marcan el pulso, desplazan el centro de gravedad de la escena. El resultado no es un equilibrio, sino una tensión constante entre lo que se comparte y lo que se afirma en soledad.

La pieza se expande más allá del escenario con un taller de secuencias rítmicas impartido por la propia Carrasco el 17 de abril. No como actividad paralela, sino como prolongación del propio gesto coreográfico: descomponer el lenguaje, volver a construirlo, entender su arquitectura desde dentro.

La trayectoria de Carrasco explica en parte este movimiento. Desde la creación de su compañía en 2002, tras su paso por la Compañía de Mario Maya y la Compañía Andaluza de Danza, su trabajo ha insistido en una relectura del flamenco que no renuncia a su raíz, pero tampoco se somete a ella. Dirección del Ballet Flamenco de Andalucía entre 2013 y 2016, labor pedagógica consolidada y una serie de reconocimientos —entre ellos el Premio Nacional de Danza o el Premio de la Crítica del Festival de Jerez por *Nocturna. Arquitectura del insomnio* y *Nacida sombra*— que no funcionan como cierre, sino como continuidad.

Humo se sitúa en esa línea. No como síntesis, sino como insistencia. Una pieza que no busca fijar un relato, sino mantenerlo en combustión. Porque hay memorias que no se conservan: se reactivan. Y en ese proceso, inevitablemente, algo arde.



narrativa, la radical quietud emerge como gesto político y estético. Teatros del Canal acoge "Bérénice", la relectura que Romeo Castellucci realiza del texto de Jean Racine, una operación de despojamiento que convierte la tragedia clásica en un territorio de concentración extrema donde la palabra se vuelve materia y la voz, arquitectura. En el centro gravitacional de esta propuesta se sitúa Isabelle Huppert, convertida en presencia absoluta, en eje inmóvil alrededor del cual orbita todo el dispositivo escénico.
La pieza, programada del 10 al 12 de abril en la Sala Roja Concha Velasco, se articula como un monólogo que no adapta tanto como reconfigura el original raciniano. Castellucci no traduce la obra: la tensiona hasta llevarla a un umbral donde la teatralidad se repliega sobre sí misma. Bérénice deja de ser personaje para devenir fenómeno: una figura que encarna, simultáneamente, el deseo, la renuncia y la imposibilidad de reconciliar lo íntimo con lo político. La actriz, definida por el propio director como una "estrella fija", no actúa dentro de la escena, sino que la funda.



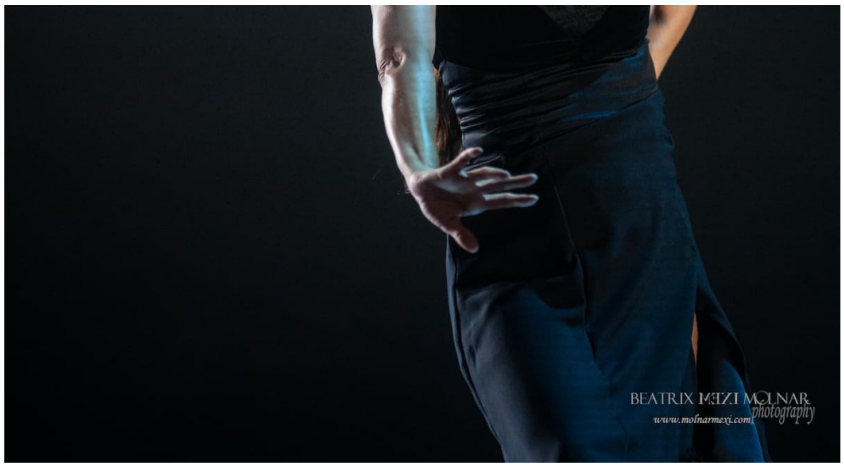
Cuatro compañías internacionales llevan esta primavera la danza contemporánea a Teatros del Canal de Madrid

Teatros del Canal de Madrid activa en abril una coreografía expandida que convierte el movimiento en lenguaje crítico y territorio de experimentación. Cuatro propuestas —procedentes de Corea del Sur, Francia y España— configuran un programa que no se limita a exhibir danza, sino que tensiona sus límites, atravesando registros que van del waacking a la danza-teatro, de la memoria íntima al imaginario colectivo.



Marthaler desembarca en Madrid con "The Summit", una alegoría de la Europa fragmentada

La escena europea vuelve a mirarse en el espejo de sus propias fisuras, y lo hace desde una cima incierta, suspendida entre la ironía y el desconcierto. El director suizo Christoph Marthaler aterriza en Teatros del Canal con The Summit, una pieza que descompone los códigos de la convivencia contemporánea para revelar, bajo la apariencia de lo cotidiano, la persistente fractura del lenguaje en la Europa actual.



Más información AQUÍ

Redacción abril 15, 2026 3:36 pm No hay comentarios

Compartir: Facebook Twitter

Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con *

Escribe aquí...

Nombre* Correo electrónico* Web

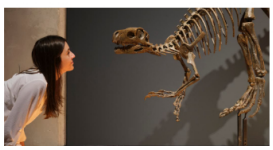
Guarda mi nombre, correo electrónico y web en este navegador para la próxima vez que comente.

PUBLICAR COMENTARIO »

Anterior
«Utopía en llamas» visibiliza la trata de mujeres y niñas, apuntando a l...

También te puede interesar








Salón Gourmets 2026 redefine la alta gastronomía desde la tensión entre origen y vanguardia

La gastronomía no se divide entre tradición y vanguardia. Se tensa entre ambas. Y en ese punto de fricción —más productivo que conciliador— es donde el Salón Gourmets se ha instalado con una precisión casi estructural. No como escaparate, sino como mecanismo. Año tras año, su cita primaveral en Madrid no confirma una tendencia: la ordena. El salón Gourmets está en pleno apogeo hasta el día 16 de abril.



«Humo» de Rafaela Carrasco convierte el legado obrero femenino en tensión escénica

El flamenco no recuerda: reaparece. Y en ese regreso —que no es arqueología, sino fricción con el presente— es donde «Humo» la nueva pieza de Rafaela Carrasco, encuentra su lugar. El Centro Danza Matadero acoge su estreno absoluto hasta el 19 de abril, dentro de una programación que convierte el mes en un campo de intensidad coreográfica y que culminará el 29 con el Día Internacional de la Danza. Pero lo que aquí se pone en juego no es una efeméride: es una memoria que se niega a quedarse quieta.



CaixaForum Sevilla acoge «Dinosaurios de la Patagonia» y abre una ventana a 200 millones de años de evolución

En un tiempo donde la experiencia museística tiende a oscilar entre la espectacularización y la pedagogía, CaixaForum Sevilla activa una propuesta que articula ambas dimensiones sin diluir su rigor científico:«Dinosaurios de la Patagonia» , una exposición desarrollada por el Museo Paleontológico Egidio Feruglio (MEF) que propone un desplazamiento radical —geográfico y temporal— hacia uno de los territorios más fértiles en restos fósiles del planeta. La muestra, presentada el 9 de abril de 2026 por Moisés Roiz, Alejandro Pérez y el paleontólogo José Luis Carballido, se abre al público hasta el 12 de octubre como una inmersión en la era mesozoica y en la complejidad evolutiva de los dinosaurios que habitaron la Patagonia durante más de 200 millones de años.



«Utopía en llamas» visibiliza la trata de mujeres y niñas, apuntando a los hombres que la sostienen

En un presente que ha aprendido a convivir con la violencia mientras la desplaza fuera de campo,«Utopía en llamas» irrumpe como un dispositivo escénico que obliga a mirar allí donde la mirada suele retirarse. Dirigida por Concha Delgado y Sandra Ferrús, con dramaturgia de Alda Lozano, la pieza se presenta en el Centro Dramático Nacional como una cartografía fragmentada —un collage— de la tragedia contemporánea de las mujeres atrapadas en redes de explotación sexual. El montaje puede verse hasta al 26 de abril en el Teatro María Guerrero, convertido aquí en un espacio de confrontación más que de representación.

2026 Urban Beat Contenidos